

Bailar sin que «nadie nos mire» o el auge de las fiestas para madres

28/03/2025



«¡Nadie nos mira, me encanta, es la libertad!», exclama Nathalie, mientras olvida por unas horas sus obligaciones familiares y profesionales en una de las fiestas sólo para mujeres que, bajo el concepto «Mamá se va a bailar», ganan popularidad en Francia.

Son las 19.30 de un martes en París pero la pista de baile de la sala Raspoutine, cerca de los Campos Elíseos, está repleta y seguirá así hasta las 22. Es **«Fiesta de Divas» en el club, donde decenas de mujeres bailan al ritmo de viejos temas discotequeros.**

Los únicos hombres en la sala son los camareros y un animador contratado para lanzar coreografías y «desacomplejar a aquellas que no se atreven a bailar».

«Vamos de fiesta de inmediato, es eficaz», afirma Julie, una responsable de comunicación de 37 años que llegó directamente al salir del trabajo.

«Es un concepto 'afterwork', de siete a diez de la noche, exclusivamente femenino, destinado a las madres, aunque no únicamente. Es para aquellas que quieran desconectar después de la jornada laboral o al salir del túnel de escuela-deberes-baño-cena de los niños», explica Constance d'Amécourt, que organiza estos eventos con dos amigas.

El concepto «Mamá se va a bailar» nació en Alemania y en los últimos meses han surgido versiones en varias ciudades de Francia por iniciativa de jóvenes mujeres.

Las 260 entradas para la segunda «Fiesta de Divas» en la capital, celebrada en marzo, se vendieron en cinco días.

Las asistentes, en su mayoría entre 30 y 60 años, llegan después del trabajo y muchas van en grupo.

«Nos conocimos haciendo kite surf y nos vemos dos veces por mes, en restaurantes o clases de danza. Ésta es una actividad más», explica una doctora.

Flore, que trabaja en recursos humanos y es madre de cuatro niños de entre 3 y 9 años, acude con cinco amigas.

En casa «la atmósfera es complicada en este momento, es bueno distraerse, es una burbuja de alegría», se regocija Martine, de 71 años, a cuyo marido «no le gusta bailar».

«Nos sentimos seguras»

«Mi esposo me mostró un documental sobre estas fiestas en Alemania, llamé a personas en el mundo de los eventos, lo mencioné a mi alrededor y me dije '¡vale la pena intentarlo!'», explica una de las organizadoras, Lucie de Gourcuff, que se propone celebrar dos «Fiestas de Divas» en París cada mes.

La tercera está prevista para el 8 de abril en un club que podrá recibir al doble de personas.

¿Por qué sin hombres? «Con la presencia de hombres, las mujeres prestan más atención a su aspecto, se preguntan qué van a pensar de ellas o están en el modo de seducción. Aquí nos liberamos», confiesa Isaure, madre de dos niños de 5 y 7 años.

«Algunas aprecian no ser molestadas por el género masculino que puede ser un poco insistente en las fiestas. Cuando salgo, no suelto mi vaso por miedo a que le pongan algo. Aquí nos sentimos seguras», explica Kelly Forêt, de 32 años, que trabaja en el sector inmobiliario y ha lanzado las fiestas «Mamá y sus amigas» en la ciudad de Nantes, en el oeste de Francia.

Los vasos se dejan sobre las mesas sin supervisión. En el bar, se sirve champán sin alcohol, vino rosado, sodas. La fórmula de las «Fiestas de Divas», por 45 euros (casi 49 dólares), incluye bebidas y un bufet ligero compuesto por salmón, frutas, tomates cherry y pasteles.

Son las 22 y el club se dispone a cerrar. «Tengo la sensación de que ya son las dos de la madrugada», se exclama Indre, madre de dos niños de uno y cinco años.

«Pero no estamos ebrias, ni cansadas. A las once estaré en la cama y mañana lista a las siete para el desayuno de los niños», afirma Elisabeth con una sonrisa.

Fuente: AFP